

## Concurso musical

R.M.

Fue el acontecimiento artístico del verano de 1902 por el elevado número de participantes y la calidad de éstos. Se trataba de un concurso internacional de bandas, orfeones y trompas de caza, participando españoles y franceses. Vinieron 2.200 ejecutantes, quinientos más que en el concurso de 1886.

En el concurso de bandas tomaron parte 44 grupos, de ellos 4 españoles, las de Baracaldo, Eibar, Irún y Fuenterrabía. En el de orfeones fueron 26 los inscritos, siendo españoles los de Cantabria de Santander, Euskeria de Bilbao, Laurak-bat de Bilbao, el Pamplonés, la Coral de Bilbao, el Duero de Zamora y el Centro Musical Tolosano. Y en el de trompas fueron 13, todos franceses, las que tomaron parte en el concurso.

Comenzó el sábado 13 de setiembre y se celebraba en el Gran Casino, Teatro Circo, Jañ Alai, plaza de toros, Palacio de Bellas Artes y Teatro Principal.

Resulta imposible recoger en esta sección el desarrollo de aquel concurso, por lo que me limitaré a reseñar las finales de las tres clases. La de bandas de música tuvo lugar en la plaza de toros y a ella acudió el **Rey Alfonso XIII**, que fue recibido por el público que llenaba el coso puesto de pie, mientras varias bandas tocaban la Marcha Real. El premio de honor fue para la de Libourne, y el jurado, que presidía el **maestro Laurent de Rille**, dio una palma de vermeil a la de Irún. Esta contaba sólo con 53 ejecutantes, mientras que la ganadora tenía 72.

Cuando terminó el concurso, el veterano Laurent de Rille bajó a la tribuna del centro de la plaza y empuñando la batuta dirigió su pasodoble «San Sebastián», que fue ejecutado por cuatro bandas. «Era admirable la figura del ilustre maestro de 82 años, con sus largas melenas, dirigiendo con una elegancia que pocos directores tienen», escribió el periódico.

El concurso de honor de orfeones, que se celebró en el Teatro Circo, lo ganó el Pamplonés, seguido de los de Burdeos y de la Coral de Bilbao. El Orfeón Pamplonés cantó en el Boulevard el martes siguiente, entre otras piezas, la jota de Larregla: Viva la tierra bendita / donde no tienen rival / la sidra que alegra el alma / y el entusiasmo foral. / La raza honrada y viril / es la raza donostiarra: / religión, sidra y zortziko / aurreku, pelota y barra. / No damos la despedida / al marcharnos a Navarra / porque estamos como en casa / en la ciudad donostiarra.

El de trompas de caza fue para Rallye-Biartzitz, seguido de Les Venesur de Guyenne y Saint Hubert de Bizanos.